

EL FUTURO DE LAS AYUDAS DE LA PAC Y ALGUNAS COSAS MÁS

Tomás García Azcárate

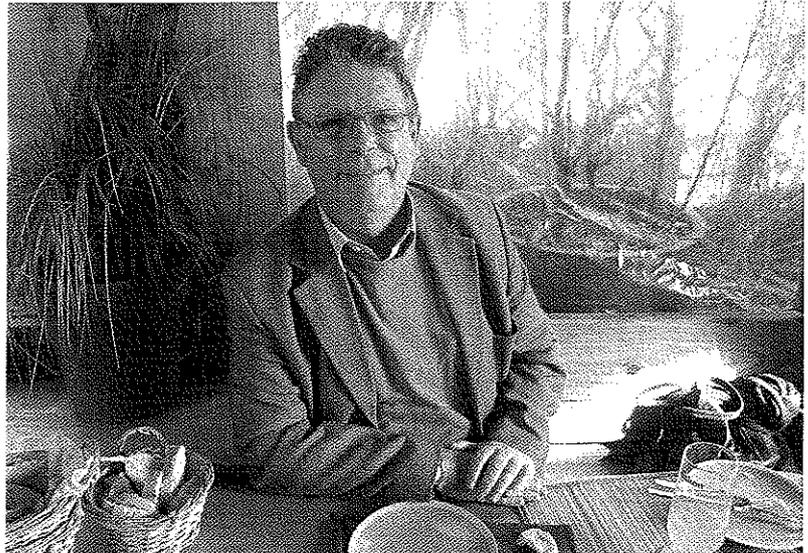
Científico titular del Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD-CCHS) del CSIC. Presidente de la Asociación de Economistas Agrarios Españoles.

El martes 2 de febrero pasado, la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL) organizaron una muy interesante jornada informativa en la sede de Cajamar en Valladolid sobre “El Presente y el Futuro de la Política Agraria Comunitaria (PAC)”. Tuve el honor de compartir tribuna con mi admirada Celia Miravalles y el siempre tan eficiente y eficaz Director General de Política Agraria Comunitaria de la Junta de Castilla y León, Juan Pedro Medina Rebollo. Me tocó desarrollar el tema “El futuro de las ayudas de la PAC”, pero los que me conocen saben que no me pude resistir a hablar de “algunas cosas más”.

Mi primer mensaje al sector fue de tranquilidad. Por un lado, las perspectivas financieras (entre otros, el dinero para la PAC y las ayudas directas) están aprobadas y definen el marco presupuestario hasta el 2020. Por otro, no existe ninguna duda de que habrá una PAC y unas ayudas también en la próxima década. Por último, el calendario europeo no es propicio a grandes cambios imprevistos, a una nueva revisión a medio plazo “a lo Franz Fischler”. Revisiones habrá, pero más probablemente en el medio plazo que en el corto plazo. El propio Comisario europeo Phil Hogan ha utilizado la expresión “fatiga de tantas reformas sucesivas”.

Por otro lado, el Gobierno español ha peleado duro para limar los elementos más conflictivos y sensibles de la propuesta inicial de la Comisión, y ha promovido una aplicación española de la nueva PAC que minimice los cambios y las nuevas obligaciones. Es cierto que hay tardanzas en algunos aspectos, pero nada que deba alarmar en exceso al sector.

¿Quiere esto decir que no va a acontecer nada notable en estos primeros años y que podemos dormir



tranquilamente, en los laureles para aquellos que los tengan? La respuesta a esta pregunta no puede ser más que negativa. Sigue habiendo temas encima de la mesa, algunos agrarios y otros más generales.

Empecemos por estos últimos. Hay tensiones presupuestarias. Estas, más que desembocar en una reducción de las ayudas en este periodo, limitarán la capacidad de iniciativa de la Comisión para, por ejemplo, hacer frente a crisis de mercado. La mejor protección de las fronteras europeas (tal y como había por cierto propuesto la Comisión y rechazado los jefes de Estado y de Gobiernos europeos) y la crisis migratoria son prioridades políticas de primer orden. El referéndum británico y las presiones euroescépticas de varios gobiernos europeos, ni juegan en favor de consolidar las políticas comunes en general, y la PAC en particular.

También hay temas agrarios. La simplificación de la PAC, de la reglamentación pero también de su gestión y control, está muy alta en la agenda del Comisario Hogan. Ya ha realizado varias propuestas concretas y hay abierto una consulta pública sobre el funcionamiento del “verdeo” (el “greening”) de las ayudas introducido en la última reforma. Algo se va a mover en este campo y conviene estar atentos; tranquilos pero atentos y proactivos. >>>



¿Y PASADO MAÑANA?

Ningún conocedor de la PAC duda de que el régimen actual de ayudas directas a la agricultura y los agricultores, va a sufrir profundas modificaciones en la próxima década. Por una vez, parece que el calendario es favorable a una reflexión serena de las ventajas e inconvenientes de los mecanismos actuales. Que el tema no sea urgente no significa que haya que abandonarlo hasta que, de nuevo, esté ardiendo. Hay que reflexionar sobre las mejoras y cambios a aportar y, una vez que tengamos las cosas claras, ir a la búsqueda de aliados y compañeros de viajes para construir una sólida alianza de cara a las discusiones que vendrán.

Me atrevo a poner tres temas encima de la mesa: dinero público para bienes públicos; el agricultor activo y el futuro papel de los seguros y los fondos mutuales. Me explico:

► Dinero público para bienes públicos

El "verdeo" de las ayudas es otro punto de un *iceberg* del que forman parte tanto la condicionalidad de las ayudas como las medidas medioambientales. En un futuro las ayudas públicas serán cada vez más "finalistas" (es decir, enfocadas a obtener o promover un fin particular) y cada vez menos indiscriminadas. Al aumentar la presión política para limitar el gasto agrario, aumenta también la necesidad de asegurar el mejor uso posible del presupuesto restante. Dentro de los fines que se encuentran más arriba en la agenda política europea figura la de los bienes públicos. Estos son aquellos que disfrutamos

todos pero no tienen generalmente precio de mercado, como por ejemplo el paisaje, el aire, el mantenimiento de la biodiversidad, la prevención de la erosión o los incendios forestales...

Estoy firmemente convencido que los agricultores que no sean actores de primer orden en la lucha contra el cambio climático, su mitigación y adaptación, que no estén profundamente comprometidos con una agricultura regeneradora y cuidadora del medio ambiente, no disfrutarán de ayudas públicas. La próxima PAC debe acompañar al productor agrario en la necesaria transición ecológica; las ayudas que queden irán en este sentido.

► El agricultor activo

Esta ha sido una de las novedades de la nueva PAC, generalmente bien recibida en el sector aunque su concreción final haya dejado un sabor un poco amargo para algunos. Es importante, pero de una complejidad jurídica endiablada. Como siempre, los extremos están claros pero la vida real está llena de grises; la carga de la prueba de la exclusión está en la Administración y la presunción de inocencia es muy fuerte; los derechos agrarios y rurales difieren mucho entre los 28 Estados miembros. Por esto el acuerdo prevé una lista comunitaria de exclusiones y la posibilidad para los Estados miembros que quieran (y puedan) de alargarla.

Entonces nos topamos con otra dificultad. Para que las ayudas a los agricultores no estén condenadas a disminuir drásticamente, las obligaciones internacionales asumidas por Europa en el marco de la Organización Mun- >>>



dial del Comercio nos llevan a imponer que cumplan las condiciones definidas para la “caja verde” del acuerdo de Marrakech. En otras palabras, no deben estar ligadas ni a una producción específica ni a la obligación de producir. El reto es entonces cómo apoyar al agricultor que esté activo sin apoyar la producción agraria. ¿Entienden ustedes por qué he hablado de “complejidad diabólica”?

La solución futura podría venir de una mayor orientación finalista de las ayudas, como hemos solicitado en el apartado anterior. El que no pueda cumplir las condiciones puestas para recibir las ayudas se autoexcluye del sistema. Ya no es la Administración la que excluye a alguien sino este el que se retira más o menos voluntariamente.

► Los seguros y los fondos mutuales

La volatilidad de precios que venimos padeciendo; el aumento de los accidentes climáticos que estamos observando estos últimos años relacionados con el cambio climático; la más que probable multiplicación de estos eventos en los años venideros; el cambio reciente de la política agraria de los Estados Unidos de América, son algunas de las razones que explican la importancia de este tema en los debates que se inician sobre el futuro de la PAC y la PAC del futuro. De hecho, el PDR de Castilla y León deja abierta la puerta a una posible medida de este tipo para los productores de leche de la Comunidad.

No cabe en estas pocas páginas abordar de frente un cambio de estas magnitudes, que tiene ventajas claras e inconvenientes no menos importantes y que requiere de cambios normativos de gran calado. Pero el hecho de

que sea difícil y complejo, más que un freno debe ser un acicate para reflexionar seriamente sobre esta posibilidad.

► Mirando a los mercados

Ya les dije al principio que no me limité a hablar del tema que me habían asignado los organizadores. La renta de los agricultores proviene ya hoy, y mucho más mañana, de la venta de sus productos en los mercados. Poco conseguiremos si no avanzamos en un mayor equilibrio de la cadena alimentaria.

La nueva PAC ha dado algunos (tímidos) pasos adelante; el gobierno español ha tomado buenas iniciativas, puestas como ejemplo por el propio Comisario Hogan, como son la ley de medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria y la puesta en marcha de la Agencia de Información y Control Alimentarios (AICA); más recientemente se ha firmado un Código de Buenas Prácticas Mercantiles; las organizaciones de productores lácteos se están poniendo en marcha, incluyendo la más reciente promovida en Castilla y León por Urcacyl. Todos estos pasos son positivos, el futuro nos dirá si son suficientes.

Mi prejuicio, es decir mi juicio previo, es que no lo son, que deberemos dar nuevos pasos en Bruselas y Madrid para hacer posible lo necesario: estamos hablando de un cambio de paradigma productivo y de mentalidad del conjunto de los actores de la cadena, desde muchos productores a industriales y compradores de la cadena alimentaria. Y sabemos que los cambios de mentalidad son muchas veces más difíciles de conseguir que los cambios normativos. 7

AGRICULTURA

nº 237 (año 2016) 5 €

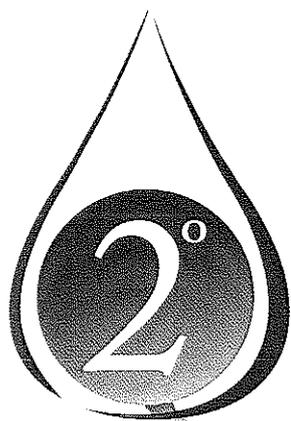
CONGRESO: ¿SERÁ RENTABLE PRODUCIR MAÍZ EN LEÓN EN LOS PRÓXIMOS AÑOS? pág. 128

ORGANIZAN



Tierras

PATROCINADOR PRINCIPAL



ENCUENTRO

DE COMUNIDADES DE REGANTES DEL DUERO

CORESES / ZAMORA / 2-3 DE MARZO DE 2016 / HOTEL CONVENTO / CARRETERA ESTACIÓN S/N

OPAs y cooperativas desbloquean la interprofesional de la patata que hará elecciones en 2 años

Página 006

Incidencia de enfermedades fúngicas y bacterianas de la patata en Castilla y León (2003-2015)

Páginas 096-097

Resultados productivos y de calidad de las variedades de patata ensayadas en el Valle del Ebro

Páginas 098-100

nitrogenados
Nitro sulfam
complejos
Forterra
liberación lenta
FERTILENT

siempre

www.mirat.net ~ fertilizantes@mirat.net

